

Los sistemas de producción ancestrales como proveedores de semillas de calidad: Evidencia en dos cultivos nativos peruanos para el consumo doméstico

Los sistemas productivos ancestrales, que concentran las mayores áreas de agrobiodiversidad peruana, y constituyen uno de los centros de origen de los cultivos, han cobrado relevancia internacional en las últimas dos décadas como proveedores de seguridad alimentaria y estrategias de adaptación al cambio climático: El Año Internacional de la Papa (2008) y el Año Internacional de la Quinua (2013), dos cultivos autóctonos peruanos, fueron declarados por la FAO como ejemplos de ello; además, el 75% de las explotaciones familiares peruanas tienen una agricultura de subsistencia, se concentran en los Andes, y utilizan sus propias semillas como el insumo más relevante en sus campos. Sin embargo, la inclusión de este sistema en las políticas agrarias, particularmente en las leyes agrarias de semillas es aún incompleta: el sector agrícola tiene una postura de transformación tecnológica, basada en altos rendimientos por cultivo, y alta demanda en los mercados urbanos e internacionales. El marco legal promueve el uso de semillas certificadas. Por estas razones, los sistemas de producción tradicionales o ancestrales han sido sustituidos progresivamente, partiendo de la premisa de que sólo muestra bajos rendimientos por cultivo. El marco normativo peruano en materia de semillas no integra plenamente a los sistemas tradicionales de producción como proveedores de semillas de calidad y no incluye a todos los cultivos nativos, especialmente a algunos de alto consumo interno en los Andes. Por estas razones, el estudio analiza los cambios históricos (2000 - 2020) en los rendimientos de los cultivos nativos de alto rendimiento que utilizan exclusivamente semillas de sistemas tradicionales de producción, que no están siendo incluidos en la regulación peruana de semillas, y que no cuentan con semilla certificada (nacional o importada), pero son semillas nativas de amplio consumo en los mercados locales y nacionales: La calabaza peruana (*Cucurbita moschata*) y el ají peruano (*Capsicum pubescens*). El análisis ha demostrado que las semillas funcionaron bajo sistemas tradicionales, proporcionando rendimientos suficientes que permiten garantizar la seguridad alimentaria y la resiliencia apoyada en su siembra sostenida en la agricultura familiar de subsistencia. En otras palabras, la inclusión del sistema tradicional y de los cultivos nativos domésticos necesita su inclusión en las políticas agrícolas.

Referencia bibliográfica :



Nancy Pierina Benites Alfaro
National University of Engineering, Peru
Foro Origine, Diversité et Territoires
Taller 4, Sesión 3



Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego - MIDAGRI. 2019. Plan Nacional de Agricultura Familiar, 2019-2021.

Pinedo Taco, Rember. 2018. Sostenibilidad de Sistemas de Producción de quinua (*Chenopodium quinoa* Willd.) en agroecosistemas del distrito de Chiara, Ayacucho. Tesis para optar por el Grado de Doctor Doctoris Philosophiae en Agricultura Sustentable. Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima, Perú.

Alarcón, J. 2019. Políticas Públicas Para La Agricultura Familiar: El Caso De Perú. Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur Ampliado (COPROFAM); Organización Nacional Campesina (CCP).

Escobal, J. et al. 2012. Una mirada de largo plazo a la economía campesina en los Andes. Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).